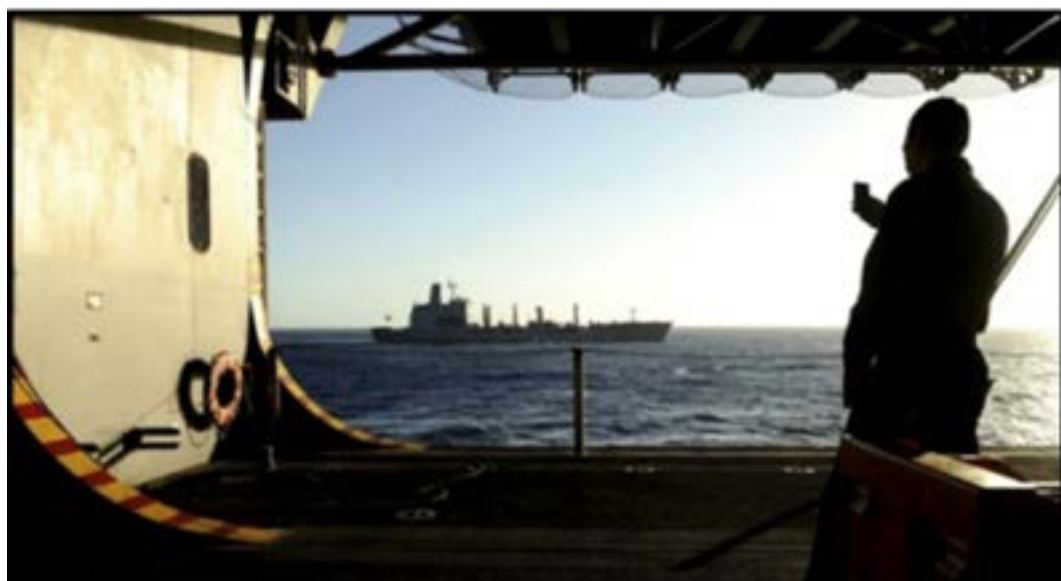


# LAS REDES SOCIALES EN LAS OPERACIONES NAVALES

Pablo Correa Humphreys\*

*El creciente desarrollo de las capacidades de conectividad y accesibilidad a nivel de usuarios ha planteado una necesaria reflexión en organizaciones como las de la Defensa, donde se deben compatibilizar los derechos individuales y el resguardo de la Institución, que se hace vulnerable si hubiera “libre tránsito virtual”.*



**E**l ser humano hoy se encuentra inmerso en un mundo interconectado a través de redes globales, donde dentro del ámbito de las comunicaciones, se distinguen las físicas, aéreas y satelitales, con una cobertura inimaginable. Esto permite que dispongamos de información de todo lo que nos interesa prácticamente en tiempo real, dependiendo de dónde nos encontremos, puesto que las comunicaciones a través de dispositivos con transceptores de señal 3G y Wi-Fi, tienen la

capacidad de acceder básicamente sin restricciones a todo cuanto ocurre en nuestro círculo de interés, incluyendo información del Estado y actividades de nuestras familias y otras personas. En este mismo contexto se encuentran todas las herramientas que permiten el enlace de las redes sociales, (como Facebook) y el vanguardista Twitter.

Dentro de las características propias del hombre, es por todos conocido que somos una raza que obedecemos a la costumbre; es decir, en este caso

\* Capitán de Fragata. Oficial de Estado Mayor.

particular, una vez que ingresamos al mundo de las “comunicaciones”, se ha evidenciado que pasamos a ser unos verdaderos dependientes de esa sensación de conexión, pareciendo sensato el adoptarlo como un comportamiento y necesidad adquirida, de la cual gozamos naturalmente y nos resulta normal que exista.

El punto es, dentro de un contexto militar, dónde se debe mantener la cada vez más incomprendida y difícil de alcanzar “reserva de la información”, ¿cuál es el límite aceptable y exigible para poder compatibilizar la necesidad personal con el requerimiento operacional?

En efecto, en la actualidad, a través de un aparato del tamaño de un teléfono celular, somos capaces de enviar en forma instantánea archivos de data, fotografías y lo que sea menester a nivel global, solamente restringidos por el ancho de banda disponible, en términos de cuánto tardará en lograr el objetivo.

El verdadero asunto es: ¿cómo mantener el empleo de toda esta tecnología en comunicaciones, manteniendo un relativo respeto por los derechos de las personas, mientras le damos su cuota de relevancia a los temas operativos?<sup>1</sup>

En este sentido, la discreción táctica y operacional cobran una particular y vital trascendencia al desplegar unidades navales tales como submarinos o buques Esenciales para el Cumplimiento de la Misión (M.E.U.).<sup>2</sup> Sin embargo, impone la necesidad de que todos quienes manejen la información respecto de su posición geográfica y tareas asignadas (“tasking”, en inglés), actúen con una madura y disciplinada conciencia operativa.

## Comunicación y seguridad

### ■ La cuestión de la dependencia

Basta con observar a la dotación de un buque minutos antes de su zarpe para dimensionar el esfuerzo y necesidad por comunicarse con sus familias u otras personas de su entorno directo. Este efecto, originado por una necesidad exacerbada de comunicarse, no se producía hace dos décadas, siendo notable la evolución del comportamiento a nivel sociológico en este sentido.

Más evidente aún es el efecto que se produce al recalar tras un período de navegación, cuando en gran porcentaje, afloran los dispositivos de comunicación para concretar enlaces ya sea de voz, texto o enviar data (fotografías), siendo muy difícil el ejercer un control real sobre este proceso y las dotaciones, debido a que, por defecto, las transmisiones se producen en forma automática al momento que los aparatos detectan señal suficiente, independiente de si se encuentran en un bolsillo o en otro lugar distante del usuario. Este aspecto es absolutamente válido para el asunto que se tratará en el sub Subtítulo “La cuestión de la seguridad”, en relación a la vulneración de ésta.

En este sentido, la sensación de dependencia de las comunicaciones celulares y conectividad respecto de las redes sociales, hoy en día resulta un hecho digno de analizar. De todas formas, la reflexión que motivó escribir respecto del tema no dice relación con el aspecto técnico sociológico de la cuestión, sino con su impacto en las Operaciones Navales y la conducción del personal.

A simple vista, pareciera no existir una relación directa entre ambos; sin embargo, ejercer un liderazgo efectivo y conducir a un grupo de hombres o mujeres a bordo de una unidad naval, sobre todo por períodos prolongados alejados de puerto, resulta cada vez más complejo, en la medida que ellos demandan un mayor nivel, calidad y tiempo de conectividad con el exterior, principalmente por la costumbre generada. Esto se contrapone con la discreción a nivel táctico y operacional que deben mantener las fuerzas navales desplegadas, lo cual da origen al conflicto en sí.

Las personas sometidas al aislamiento de la conectividad por tiempo prolongado, se ven afectadas por la ansiedad y un natural cuestionamiento respecto de la real necesidad de mantenerse desconectados (“offline”), factores que sumados, producen un impacto en su comportamiento militar, incidiendo directamente en la disciplina de las unidades.

En este sentido, resulta relevante que, al interior de las organizaciones,<sup>3</sup> exista la capacidad de

1. Refiérase a las Operaciones Navales.  
2. Concepto de “Main Essential Unit” en inglés.  
3. Refiérase a una Unidad Naval, en este caso.

reconocer e identificar estas situaciones para abordarlas oportunamente, con la madurez emocional y psicológica adecuada, lo cual permitirá al menos mantener un control sobre el comportamiento del individuo sujeto de cada nivel de dependencia respecto de la conectividad.

Al respecto, se enfatiza que las medidas indicadas no pretenden coartar a la persona, sino propender hacia conductas que contribuyan a mejorar sustancialmente las relaciones interpersonales y así facilitar la gestión de Mando, contribuyendo al ejercicio natural del liderazgo en todos sus niveles. Luego, están basadas en el autocontrol, comprensión reflexiva y el entendimiento cabal de lo saludable que es el alejarse de esta dependencia en forma temporal, toda vez que sólo nos volcará a cultivar actividades que son propias de la camaradería y al mejor conocimiento de las capacidades del grupo humano; de esta forma, por consiguiente, contribuirá invariablemente al incremento de la eficiencia operativa de las organizaciones.

#### ■ La cuestión de la seguridad

Dentro del ámbito de una operación naval, la transmisión no controlada, muchas veces involuntaria, que hasta permite entregar la posición geográfica del aparato en cuestión, genera una situación de compromiso flagrante de la seguridad de la fuerza,<sup>4</sup> debido a que incrementa la posibilidad de que esta información favorezca entregar Inteligencia<sup>5</sup> a potenciales adversarios y países vecinales.

En este contexto, como parte de las medidas adoptadas dentro de la misma Institución, en algunos casos se ha llegado a normar respecto de la necesidad de ejercer control directo sobre el artefacto en sí posterior al zarpe de las unidades, custodiándolos en un lugar común hasta la recalada a puerto. Ello no hace más que corroborar lo planteado en los párrafos precedentes respecto de la necesidad y dependencia de mantenerse “conectados”, aun cuando pueda afectar la seguridad de nosotros mismos, así como de las operaciones.

¿Cuál es la solución? Al respecto, estimo que, invariablemente, la fuerza de la costumbre difícilmente será contrarrestada, siempre que la tecnología en comunicaciones continúa su avance y, con ella, la sensación de que debemos ser parte de esa conectividad que ofrece el mercado global. Por ello, no es factible combatir este hecho ni sus efectos; planteada la situación que origina el conflicto, para mitigar sus efectos e impacto en las operaciones navales, se estima imprescindible generar y cultivar la conciencia operacional de la discreción.

Es decir, debemos lograr entender que si bien todas las herramientas que nos permiten mantener esa conectividad con el “mundo” y nuestro entorno directo son válidas y útiles, dentro del marco del ámbito militar resulta necesario desarrollar, en el corto plazo, este sentido de conciencia operacional, entendiendo que en esa discreción y privación voluntaria temporal reside la seguridad vital de nuestras Fuerzas: esta proposición plantea un desafío de conducción mayor a los líderes de las organizaciones.<sup>6</sup>

Así, la solución al problema no pasa por “vender el sillón”,<sup>7</sup> sino por atacar su impacto a nivel del entendimiento, apelando a la capacidad humana de comprender y priorizar sus necesidades, anteponiendo el bien común y de nuestra organización a las demandas personales, aun cuando la fuerza de la costumbre (en relación a la dependencia de la conectividad) contrapesa lo racional que ello pueda significar.

Al respecto, el asunto se basa en determinar ¿qué concepto prevalece?: la seguridad nacional<sup>8</sup> o los derechos individuales. Sin duda que la primera deberá tener más relevancia, puesto que protege el bien común de una nación. Así, debe quedar en claro que, bajo esta premisa de crear y lograr la conciencia operacional, el fracaso representado por la violación generada por un solo individuo de la organización, puede poner en riesgo a toda una unidad de combate o una fuerza naval.<sup>9</sup>

Dada la existencia de estos dispositivos y sus crecientes capacidades, lo anterior siempre

4. Refiérase a una Fuerza Naval.

5. Proceso de obtención y divulgación de información útil y procesada.

6. Refiérase a quienes ejercen el Mando en las organizaciones militares.

7. Expresión coloquial empleada para hacer entender que el problema no se soluciona con una visión simplista al eliminar tan sólo un elemento de la cuestión, sino que se debe atacar el fondo o causa que la origina.

8. Representada en este caso incluso a nivel de la Unidad, en términos de resguardar su seguridad en un sentido amplio.

9. Pudiendo ser víctima de eventuales ataques asimétricos incluso previo a su despliegue.

constituirá un riesgo operacional que deberá ser apropiadamente manejado en las respectivas matrices que se disponen para ello, adoptando las medidas de mitigación que se estimen más efectivas. La pregunta es: ¿será la cacería de dispositivos la forma más adecuada? ¿O bien debemos atacar a la conciencia, invocando al convencimiento y al autocontrol?

### Un asunto de liderazgo.

La capacidad humana es limitada, aun cuando la tecnología que desarrollamos actualmente parece no conocer fronteras.

Así, al analizar un problema, es importante lograr efectuar un acabado análisis de los componentes que lo originan y no concluir que la solución siempre pasará por atacar ese foco, como es la costumbre dentro del ámbito militar; al contrario, al orientar ese esfuerzo sobre cuestiones relacionadas con el comportamiento sociológico, resulta necesario comprender qué motiva a las personas a actuar de determinada forma, para luego inducir las a conducirse dentro de patrones relativamente aceptables respecto de aspectos tales como la seguridad de la información.

En este sentido, es de gran relevancia, a nivel de quienes ejercen el liderazgo en las organizaciones, y no me refiero sólo a los Mandos, cultivar la conciencia por alcanzar un mayor grado de autocontrol en relación a la dependencia que generamos naturalmente de los elementos que nos permiten la tan ansiada "conectividad" 24/7.

Para ello, se requiere de preparación particularmente en el ámbito del manejo de las relaciones interpersonales, de la Inteligencia Emocional (empatía) y de un fuerte liderazgo que

guíe con el ejemplo, en términos de demostrar una menor dependencia de la conexión, lo cual contribuirá a disminuir los niveles de ansiedad y a comprender la necesidad de operar con esa relativa carencia de información.

Cabe resaltar que, en cualquier situación, se mantiene la premisa de la relevancia de contar con una oportuna Inteligencia de las actividades que se desarrollan en el área de operaciones, ya que ella permitirá facilitar y hacer más efectivo el proceso de toma de decisiones. Sin esta información, además de aumentar en forma significativa la incertidumbre en el nivel táctico y operacional, el despliegue de una fuerza podría transformarse en un esfuerzo prácticamente inocuo. En este sentido, siempre será vital el contar con Inteligencia en apoyo a los medios que se encuentran en el Teatro de Operaciones.

Al finalizar esta reflexión, se puede sostener que, en gran medida, tras haber experimentado un período prolongado de operaciones sin recibir mayor información desde el exterior; es decir, luego de haber estado "offline" por casi 30 días, la falta de información se torna una fortaleza que debemos ser capaces de explotar, puesto que:

- Permite contar con la máxima concentración de la dotación para fines operativos.
- Contribuye a ejercer en buena forma el liderazgo efectivo, motivando a sus dotaciones a operar bajo condiciones extremas, lo cual debe constituir la base de nuestro patrón de conducta operacional y parte esencial de nuestro entrenamiento al estar desplegados.

\*\*\*